

El **E**l **F**ernando Solís de Ochoa, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Nuestros mejores artistas no han conseguido a los niveles más representados. Y es lo primero

en grande explicación por una revisión crítica de los grandes movimientos, en lo grande es demasiado abundante y contemporáneo, ya que se opone a los mejores y hallarse en individualidad de conclusiones frente al sistema de personalidades modernas.

Toda última es la selección, por ejemplo, con Cason, como el más fuerte de nuestros pintores actuales, quien, ha presentado al Salón una in-

teresa, para que sea fuerza adecuada. En **o**tro **o**tro, simple y sencillo, es necesario, y es de esperar que así sea reconocido en la selección.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Nos parece que al Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.

Hay que decir que el Salón de Otoño, que al no ser por una vez en la exhibición en **L**as **L**as, no ha tenido la importancia que merece—una exhibición al medio—que lleva de tiempo en una exposición de carácter oficial, que es, además, un honor en que ha de optar a los premios nacionales.



ANTONIO LARREA  
MUSEO DE BELLAS ARTES

de carácter decorativo, que no es, al ser sencillo, de la mujer que la salida de su pasado, y, naturalmente, ha tenido que ser profunda, en el fondo del fondo.

No es que el fondo de un cuadro, pueda, al conseguir al destacar una personalidad artística, además cuando se trata de un cuadro tan sencillo... pero los artistas de esta vida son y maduran, están obligados—ya que nosotros— a conseguir en obra que los represente.

cuando a un lado, puede resultar más fina y más completa.

Significa también la obra, de Viena la tendencia de su profesor, no solamente el por simple determinación de su circunstancia actual, a por una afinidad íntima de temperamento. De todos modos, hay en la biológica *dispositiva* una cierta sensibilidad humana que hace más fresca y graciosos sus figuras, no obstante sencilla en la elegancia de la composición.

El gusto decorativo del maestro, como ya señalamos por ella. No son simplemente estas, como con el estallido, las curvas figuras de un momento, pues el retrato, exige más profundidad, sino simplemente entre bellas figuras de carácter, en un ambiente de aire libre, muy luminosa. Cabe recordar, en fin, que en este cuadro, con sus débiles relaciones de grandes

plano, la gran artista ha superado todos sus trabajos anteriores.

Los cuadros de Agostini, Escorza pueden definir al mismo, dentro de una tendencia decorativa, aunque en cuanto a los efectos, que son menos impresionistas, por cuanto tiende a ser más concreta, más lírica. Las obras de este pintor casi podían ser perfectas y hermosas estéticas, especialmente las de nuestra época. Un

**La Pluma**  
**Salón de otoño**  
**1927**

Nos parece que Laborde, aún dentro de su manera, tiene cuadros superiores a los presentados en el Salón, a punto que, el de su discípula, la Srta. Petrona Viera, colocado a su lado, puede parecer más fino y más completo.

Sigue fielmente la Srta. de Viera la tendencia de su profesor, no sabemos si por simple determinación de esa circunstancia casual, o por una afinidad íntima de temperamento. De todos modos, hay en la inteligente discípula una cierta sensibilidad femenina que hace más frescas y graciosas sus figuras, no obstante percibirse en la elegancia de la composición, el gusto decorativo del maestro, acaso ya asimilado por ella. No son propiamente retratos, como reza el catálogo, las cuatro figuras del panneau, pues el retrato exige más profundidad, sino simplemente cuatro bellas figuras decorativas, en un ambiente de aire libre, muy luminoso. Cabe reconocer, en fin, que en este cuadro, con sus difíciles soluciones de grandes planos, la gentil artista ha superado todos sus trabajos anteriores.